



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9296

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

Miércoles 26 de Octubre de 1892

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, n.º 1 (Pasaje de Escalotes).

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.....	40.697.980
Total.....	52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 18.301.675,53.

Dirigirse á los Subdirectores Sres. Viuda de Soro y C.ª. Plaza de los Caballos, 15, bajo.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chauberski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.

ECOS DE PARIS

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Ya el libro amarillo, repartido en la Cámara francesa, se ocupa de las tarifas con los varios países y al hablar de España, dice:

«Los setenta y tres despachos cambiados entre los gabinetes de París y Madrid, llegan hasta la última reclamación de Mr. Ribot, insistiendo, hasta ahora sin respuesta, por la rebaja sobre ciertos artículos de la tarifa mínima española, á fin de ponerla equitativamente en concordancia con el régimen de que los productos españoles, benefician actualmente á su entrada en Francia.

Se abrieron las Cámaras, y al ser interpelado el Gobierno acerca de la huelga de Carmaux, Mr. Loubet se ofreció para ser árbitro entre la Compañía y los huelguistas; el barón Reille, Diputado y administrador de las Minas, lo aceptó; monsieurs Baudin, uno de los Diputados que representan á los mineros, fue á Carmaux y reunidos solo estos, con exclusión de mujeres y vidrieros, acordaron la siguiente orden del día:

«Los mineros de Carmaux, sin prejuzgar el principio del arbitraje, declaran esperar las proposiciones de la Compañía que les sean presentadas por el Consejo de administración.»

Se acordó que la huelga continúe, y se dió cuenta de un despacho de Mr. Vaillant, en que se decía que el Consejo Municipal de París, había votado un socorro de diez mil francos.

Los últimos cables del Coronel

Dodds, jefe de la expedición de Dahomey, alcanzan al 17; en ese día estaban en Akpa, habiendo destruido en su marcha avanzada á gran número de insurrectos, teniendo los franceses diez y ocho muertos, entre ellos un oficial y v. inticirco heridos, de los que seis son oficiales.

Dice el coronel que en cuanto reuna los víveres y municiones necesarias, atacará la línea de la ribera de Kato, que protegen los restos de los Dahomianos y la guardia especial de Behanzin; todas estas noticias han sido recibidas en Marina, y son del trece al diez y siete del corriente.

Hoy será recibido el nuevo Ministro de Servia en Francia por Mr. Carnot.

El emperador Guillermo, ha enviado á Hamburgo cincuenta mil marcos para socorro á las familias de las víctimas; la suma ya reunida con este objeto, se eleva á dos millones quinientos mil marcos.

El Czar, la Czarina, los Reyes de Dinamarca, los príncipes de Gales y los duques de Cumberland, han hecho unidos un regalo colectivo á los reyes de Grecia, con motivo de sus bodas de plata.

Consiste el regalo en un servicio de mesa para sesenta y ocho personas, en plata maciza y con incrustaciones de oro; cada pieza, y hay setecientos noventa y seis platos y ciento treinta y una fuentes, fruteros, etc., llevan entrelazadas las cifras del rey Jorge y de la Reina Olga.

Se asegura en Viena, que el conde Taaffe, por su enfermedad, solo conservará la presidencia sin el Interior, para el que será nombrado Mr. Lobi, actual Gobernador de Moravia.

Hoy será consagrada una nueva iglesia en París, Notre Dame d'Anteuil, cuya consagración hacen el cardenal Richard, arzobispo de París y Mons. Hautin, arzobispo de Evreux.

La apertura de la Sobraníe en Sofía será el 27 del actual.

Mr. Stambouloff, ha hecho enviar un telegrama á cada miembro, de la Cámara, así:

«No dejad de encontraros en 27

de Octubre en Sofía, porque en ese día, os prometo para nosotros búlgaros, tener una importancia histórica.» Esto ha causado sensación en todos los círculos.

Ha sido disuelto el Consejo general de Reichemberg (Bohemia,) villa que conserva su autonomía, porque sus miembros siendo todos alemanes, habían convenido anexionarse al Imperio.

En Strasbourg, reemplazará como Gobernador general de Alsacia Lorena, al príncipe de Hohenlohe, el de Hohenzollern.

El Gobierno espera cesen así las rivalidades que existen entre las autoridades civiles y militares, de las provincias anexionadas.

Se acaba de publicar una obra por Mons. Roque Cochiva, arzobispo de Chiatti (Italia) en que dá documentos fehacientes, de que los restos de Cristóbal Colón están en Santo Domingo, y que los de la Habana, son los de su hijo D. Diego.

El príncipe de Gales, acaba de escapar de un verdadero peligro; iba el lunes á la estación de Elseham en un pequeño coche de mimbres, que conducía Lady Brooke; los poneyes se asustaron y se desbocaron, no pudiendo ser detenidos, hasta que á galope iban á seguir por un declive de la vía, que hubiera ocasionado su muerte: solo tuvo, pues, la emoción consiguiente y la Lady una pequeña herida en la mano derecha.

Hasta la próxima es S. S.

B. L'ECLAIR.

21 Octubre 92.

EL INVIERNO

Lesgá por fin el deseado invierno. Desaparecieron, á Dios gracias, los fuertes calores del pasado estío.

Ya podemos lucir para preservarnos del frío ó del viento de Guadarrama, el garbanito color de tórtola ó de agua de garbanzos.

Los poetas de verano cesarán en sus cantos y los de invierno,—así lo escribe Fabié—comenzarán con sus églogas y poemas al dios Eolo.

La nieve empezará á desempeñar su papel en todas partes; en la vía pública, cayendo sobre el transeunte y cañándole, si no va provisto del necesario gabán impermeable; en las catedras, explicándose como fenómeno meteorológico, y entre escritores al natural ó naturalistas, sirviendo por su blancura de comparación con los dientes de alguna niña ojerosa que les haya entrado por el ojo, y por su frialdad con el corazón marmóreo (!) de alguna ella, á la que no puede olvidar.

He aquí por qué el cambio de temperatura, ó como quieran mis lectores llamarle, ha sido recibido con palmas y jolgorio por todas las clases sociales... que tienen ropa de invierno, á pesar de las funestas consecuencias que ha traído consigo.

Los catarros y la poesía casera se han puesto á la orden del día.

Una de esas dolencias, epidémicas en esta ocasión, se siente en cada hogar contagiando á todos los individuos de la familia.

En los círculos y cafés, á lo mejor se oye preguntar por cualquier concurrente que jamás falta aun cuando Cánovas sea objeto de una ovación reventadora.

—Está en cama—contestan,—con un catarro soberano.

O bien:

—Como ha entrado tan precipitadamente el invierno, está haciendo los preparativos para dar las veladas alrededor del brasero.

Mas si uno se aburre por la triste soledad que reina en esos centros y se dedica al *visiteo* con objeto de guarecerse de la lluvia para no *deslucir* el trajecillo de verano, que es probable tenga que servir en el próximo, entonces se presencia alguna que otra escena desgarradora.

D. Facundo que se interesa por la salud de todos sus amigos, como observara al llegar al casino la ausencia de algunos, fue personalmente á inquirir noticias de su estado.

Se dirigió al domicilio de D. Hermógenes, corredor de una fábrica de bujías de sebo, y se lo encontró sentado en una amplia poltrona, envuelto con una porción de mantas, y rodeado de su mujer y su siete niñas, cada una de las cuales tenía entre sus manos un gran pañuelo de yerbas:

—¿Qué es eso, Hermógenes?

El cabeza de familia contestó, más bien por señas, que por sonidos articulados, que tenía un fuerte catarro.

—Y ustedes, niñas, ¿qué hacen ahí?

—Ya lo ve usted—contestó una que tenía color de atún escabechado; como papá tiene ese catarro tan atroz, y su nariz parece una manga de riego en funciones, guardamos turno para limpiarla.

En efecto: una tras otra aplicaba el pañuelo á las narices del autor de sus días, que á consecuencia de tantas fricciones enrojeciése como pimiento riobano.

D. Fernando, después de satisfecha su curiosidad y deseando la mejoría del enfermo, se despidió dispuesto á continuar investigando el estado de sus conocidos.

Marchó á casa de D. Lucio Calabacines, conservador de aboengo y futuro académico por los trabajos poéticos que había hecho en colaboración con Catalina.

Y se lo encontró acompañado de todos sus deudos, á quienes leía una composición que según decía, era un poema épico.

Se cambiaron los saludos respectivos y habló D. Facundo.

—Voy á ser breve, porque tengo que visitar á unos cuantos amigos, extrañando que hayan abandonado la compañía de los que jamás faltamos á nuestro centro de reunión; pero dime—añadió, fijándose en los concurrentes—¿qué significa que estando dentro de una habitación, herméticamente cerrada, tienen abiertos los paraguas?

Y uno de aquellos respondió:

—Está algo resfriado nuestro pariente; y como tenemos que oír su última producción para darle nuestro voto, lo hacemos con paraguas en mano para preservarnos de sus estornudos.

En este momento estornudó D. Lucio con tal fuerza, que cogiendo de improviso á D. Facundo, además de mojarle el rostro como si hubiera recibido una ducha, le hizo rodar por el suelo.

Los allí reunidos se precipitaron por levantarle, propinándole todo género de agasajos.

El enfermo, para contenerle, empezó á leer su obra con una entonación de bajo de zarzuela.

Mas al enterarse D. Facundo de que estaba dedicada á la *remolacha de Romero*, salió de allí precipitadamente.

Aun tuvo fuerza de voluntad para continuar visitando sus numerosas amistades, que creía habrían de padecer alguna dolencia de las que trae casi siempre la estación invernal.

Todo por lucir su gabán de piel de toro, único en su clase.

JOSE G. CEBALLO.

MANIOBRAS MILITARES EN VALENCIA.

Los preparativos para las maniobras militares que comenzarán mañana están ya casi todos ultimados.

Esta mañana el general que manda la brigada de Turis, Sr. Sánchez Avellán, ha revistado sus tropas, como ayer digimos, encontrándolas todas provistas y dispuestas á marchar á primera orden.

Dicho general ha quedado muy complacido del desfile que han hecho las tropas de su brigada, y así se lo ha participado al Sr. Capitán general. Esta tarde, á las tres, el Sr. Sánchez Avellán, con los jefes y oficiales de su mando, se ha despedido de las autoridades militares, según está prevenido.

Un contratiempo ha sobrevenido á las maniobras. El general de división y gobernador militar de esta plaza Sr. Moñio que había sido elegido juez de campo, tiene que guardar cama y por consiguiente no podrá asistir á las maniobras.

Este digno general, que era uno de los que más interés tenían en presenciar y tomar parte activa en las operaciones, se ha agravado algún tanto en la enfermedad que padece, y el médico que le asiste le ha prohibido en absoluto levantarse del lecho.

El Capitán general Sr. Dabán ha sentido mucho este imprevisto suceso, pero como quiera que el reglamento dispone que sean dos los jueces generales que juzguen las maniobras, ha nombrado al Sr. Ortiz, que formaba parte del cuartel general, para que sustituya al señor Moñio.

Esta tarde, á las tres, conducidos por la escolta, han salido para Silla los caballos del Capitán general y de su cuartel general.

El Sr. Dabán y los jefes y oficiales que le acompañan saldrán mañana á las diez para Silla, desde donde tomarán la dirección de Picasent.

Como dijimos hace algunos días al publicar la orden general, la brigada de Turis se reunirá en el camino real de Madrid, donde se repartirán á la tropa las municiones correspondientes, ó sean 90 cartuchos sin bala por plaza de infantería y 40 por pieza de artillería.

Esta saldrá en marcha doble y de á cuatro los infantes.

Todos vestirán traje de campaña.

Saldrá antes la vanguardia, compuesta de una sección de lanceros de Sagunto, con sus correspondientes exploradores. Seguirá á la vanguardia el grueso de la columna, al frente de la cual irá el general Prats con su cuartel general. Después irá la retaguardia y la extrema retaguardia con otra sección de caballería.

Los oficiales de Estado mayor destinados á esta brigada, que son el capitán señor Tudela y el teniente Sr. Marco, cuidarán del orden de la marcha de la columna y se unirán á la vanguardia antes de llegar á los pueblos con objeto de recorrer sus alrededores y montar las avanzadas y cantones.

La brigada de Silla, se reunirá en la carretera de Játiva en orden de marcha, que la abrirán una sección de caballería de Sesma y otras dos del mismo cuerpo como flanco. A la cabeza, como de vanguardia, irán los cazadores de Alba de Tormes, á que seguirá el grueso de la columna, á cuya cabeza irá el general Sr. Sánchez Avellán. Después seguirá el tren de combate y los equipajes, escoltados por una sección de caballería.

El general Sr. March se ha presentado hoy al Capitán general y le ha pedido autorización para asistir á las maniobras. Dicha autoridad se la ha concedido é irá como agregado al cuartel general.

También han pedido permiso para presenciar las maniobras, y les ha sido concedido, expidiéndoseles el oportuno